



PROYECTO DE LEY

Artículo 1 °.- Declárase Ciudadano Ilustre de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a Jorge Mario Bergoglio, conocido mundialmente como el “Papa Francisco”.

Artículo 2°.- Dispónese la entrega de un diploma de honor enmarcado con el siguiente texto:

Declárase Ciudadano Ilustre de la Ciudad Autónoma de
Buenos Aires a Jorge Mario Bergoglio,
conocido mundialmente como el “Papa Francisco”.
Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
2024

Artículo 3°.- Comuníquese, etc



FUNDAMENTOS

Sra. Presidente:

El presente proyecto de ley tiene por objeto declarar Ciudadano Ilustre de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a Jorge Mario Bergoglio, el “Papa Francisco” sumo Pontífice de la Iglesia Católica.

Francisco nació el 17 de diciembre de 1936 en una familia de inmigrantes piamonteses; su padre, Mario, era contador y trabajaba en el ferrocarril y su madre, Regina Sívori, se encargaba del hogar y de la crianza de sus cinco hijos. Inicialmente se formó como técnico químico, pero luego optó por el camino del sacerdocio, ingresando al seminario diocesano en Villa Devoto. En 1958 se unió a la Compañía de Jesús y completó sus estudios en humanidades en Chile, obteniendo más tarde un título en filosofía y teología en el Colegio San José.

Recibió la ordenación sacerdotal en diciembre de 1969, comenzando un camino que lo llevaría a desempeñar roles de relevancia. Continuó su formación en la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares, España; en 1973 emitió su profesión perpetua; fue maestro de novicios en Villa Barilari, San Miguel; profesor en la facultad de teología; consultor de la provincia de la Compañía de Jesús; y también rector del Colegio.

Entre 1973 y 1979, se desempeñó como provincial de los jesuitas en Argentina. Su carrera continuó creciendo: reanudó su trabajo en el campo universitario, fue rector del Colegio de San José y párroco en San Miguel. Se trasladó a Alemania para finalizar su tesis doctoral. Posteriormente, fue enviado al Colegio del Salvador en Buenos Aires y luego a la Iglesia de la Compañía en Córdoba, donde ejerció como director espiritual y confesor. Es autor de los libros *Meditaciones para Religiosos* (1982), *Reflexiones sobre la Vida Apostólica* (1986) y *Reflexiones de Esperanza* (1992).

En 1992, fue nombrado obispo titular de Auca y auxiliar de Buenos Aires por el Papa Juan Pablo II. Luego, fue nombrado vicario episcopal de la zona de Flores y, en 1993, se le encomendó también la tarea de vicario general de la arquidiócesis. Posteriormente, en 1998, asumió como arzobispo de Buenos Aires y primado de Argentina. En 2001, fue designado cardenal por Juan Pablo II, y su influencia no hizo más que aumentar, tanto en América Latina como a nivel internacional.



Es así que, en octubre de 2001, Francisco fue designado como relator general adjunto en la décima asamblea del Sínodo de los Obispos, enfocada en el ministerio episcopal. Durante el sínodo, Francisco resaltó la importancia de la “misión profética” del obispo como portavoz de justicia y fiel expositor de la doctrina social de la Iglesia. En 2005 participó en el cónclave para la elección papal. Asumió ese mismo año la presidencia de la Conferencia Episcopal Argentina, cargo que ocupó hasta el 2011.

Como arzobispo de Buenos Aires, Francisco delineó una misión urbana centrada en la difusión del mensaje de la iglesia y la comunión, con énfasis en la creación de comunidades abiertas; el protagonismo de un laicado consciente; la evangelización dirigida a cada habitante de la ciudad; y la atención a los pobres y enfermos. En 2009, lideró una campaña para celebrar el bicentenario de la Independencia Argentina, con la meta de completar doscientas obras de caridad hasta 2016. Desde 2005 hasta 2011, fue presidente de la Conferencia Episcopal Argentina.

A nivel internacional, su influencia se consolidó con su participación en congregaciones clave, como las de culto divino, disciplina de los sacramentos, para el clero, para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica, así como en el Consejo Pontificio para la Familia y en la Comisión Pontificia para América Latina.

Su estilo de vida sencillo y su gusto por el tango, el fútbol como un hinchista más del Club San Lorenzo, su propuesta siempre por el diálogo y la inclusión, su estilo de vida austero, así como su dedicación y humildad en sus labores, le ganaron el título de “obispo de los pobres”. Creó la línea “pastoral villera” para fortalecer la presencia y la cercanía en barrios populares. También destacó por su apoyo a causas sociales, como la lucha contra la trata de personas y el acompañamiento a víctimas de tragedias, como el caso de Cromañón en 2004 y el accidente de Once en 2012.

Finalmente, el 13 de marzo de 2013, tras la renuncia de Benedicto XVI, Jorge Bergoglio fue elegido Papa, tomando el nombre de Francisco y pidiendo, desde su primera aparición: “Recen por mí”. Se convertía así en el primer Papa americano.



Así como ha sido un líder clave en tiempos difíciles en Argentina, ha promovido desde el papado el diálogo y la reconciliación en medio de tensiones políticas y económicas. Su influencia trasciende la Iglesia, participando activamente en debates sobre pobreza, trabajo infantil y corrupción, así como en la promoción de la paz y el diálogo interreligioso. Ha implementado reformas profundas en la Curia Romana, enfocándose en mejorar la transparencia financiera y la administración, y en fortalecer las relaciones con la comunidad. Entre sus prioridades están la lucha contra la pedofilia y los abusos, así como la protección de menores y migrantes. Su influencia mundial se ha manifestado en numerosas ocasiones, llevando a cabo una misión que aporta valores a la sociedad global.

Entendiendo la historia de nuestra Nación, **estamos asistiendo, sin duda, a uno de los momentos más importantes relacionados con la posición de un argentino en el contexto mundial.** Ser elegido para llevar adelante el papado conecta a Jorge Mario Bergoglio con la historia mundial, por pertenecer a quizás la más influyente y antigua de las instituciones. Es la cabeza de la Iglesia Católica Apostólica Romana, que posee en la actualidad millones de fieles y es, además, un muy respetado líder espiritual, reconocido por diferentes vertientes de expresiones religiosas, políticas y sociales.

La influencia y prédica de su pontificado ha abarcado diferentes temas de orden mundial relacionados con:

a. Ecología – Encíclica Laudato Si

El Papa Francisco presenta una reflexión profunda sobre el medio ambiente y la responsabilidad humana hacia la creación, a la que se refiere como “nuestra casa común”. Destaca la relación estrecha entre la crisis ecológica y las desigualdades sociales, subrayando que los pobres son los más afectados por la degradación ambiental. Francisco señala: “Esta hermana [la Tierra] clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella” (Laudato Si’, 2).

En la encíclica, llama a una “conversión ecológica” que implique cambios en los estilos de vida, producción y consumo, impulsando una economía sostenible que no se limite a explotar recursos naturales. El Papa también menciona la necesidad de una ecología integral, que abarque tanto el respeto por el medio ambiente como la justicia social, ya que ambas están íntimamente relacionadas: “No habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano” (Laudato Si’, 118).



b. Fraternidad y Solidaridad – Encíclica Fratelli Tutti;

Francisco promueve la fraternidad y la amistad social como fundamentos para construir un mundo en paz y con justicia. Reconoce que las sociedades actuales enfrentan divisiones, xenofobia y falta de solidaridad, y hace un llamado a “soñar como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos” (Fratelli Tutti, 8). La encíclica critica el individualismo que separa y propone, en su lugar, un enfoque de apertura y colaboración entre diferentes culturas y religiones. El Papa destaca que la paz verdadera solo puede lograrse cuando se respetan y protegen los derechos y la dignidad de cada persona: “El amor que se extiende más allá de las fronteras tiene en su base lo que llamamos “amistad social” en cada ciudad o en cada país. Cuando es genuina, esta amistad social dentro de una sociedad es una condición de posibilidad de una verdadera apertura universal” (Fratelli Tutti, 99). La encíclica subraya, además, la necesidad de “una mejor política”, enfocada en el bien común y en la protección de los más vulnerables (Fratelli Tutti, 154).

En cuanto a sus conceptos relacionados con la sociedad, Bergoglio **siempre rechazó las dialécticas que enfrentan**, y su ideal es el poliedro, que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero **todos formando una unidad cargada de matices**. El poliedro es una sociedad donde las diferencias puedan convivir, complementándose, enriqueciéndose e iluminándose unas a otras. De todos se puede aprender algo; nadie es inservible, nadie es prescindible.

Entre sus críticas a las sociedades actuales, sostuvo más de una vez que hay gente que tiene sitio, que tiene cabida, y hay gente que sobra, que son dejados de lado, tirados como descarte en verdaderos volquetes existenciales, en esto de la proliferación de una cultura del descarte.

Durante su pontificado, realizó cantidad de viajes llevando su mensaje de paz, cultura del encuentro y justicia, además de advertir sobre situaciones de migrantes y guerras, pobreza.

Si bien el perfil de su papado adquirió características únicas y singulares, no podemos dejar de señalar que **su enfoque en muchas temáticas tuvo su origen durante su ejercicio sacerdotal en la Ciudad de Buenos Aires**. Esto no sólo denota una gran coherencia, sino también un **rasgo distintivo de nuestra ciudad**.



La visión y mensaje del Papa Francisco es de gran influencia para los católicos en particular y para el mundo en general. Complejo es resumir la predica de su pontificado en tan pocas palabras. Y más aun entendiendo que su mensaje data desde su ejercicio sacerdotal en la Ciudad de Buenos Aires. Los que tuvieron oportunidad de conocerlo, remarcan su coherencia no solamente en términos teóricos sino también en su persona, demostrando en más de una oportunidad su desapego a lo material así como también su mismo corazón, que pone primero a los que están abajo, que no se resigna en aceptar la sociedad del descarte, que lucha por el cuidado de la casa común, que sigue bregando por los derechos de los migrantes que son expulsados de sus tierras, entre otras tantas banderas que el Papa ha abrazado a lo largo de estos años.

Como una simple muestra de la importancia que tiene y tendrá un ciudadano de la Ciudad de Buenos Aires y el orgullo que representa, que un argentino esté impulsando una agenda del encuentro, de la paz en el mundo, del entendimiento entre religiones y culturas, llevando un mensaje que erradique todo tipo de violencia, que busque empatizar con el otro y no juzgar. Creo de vital importancia para el tiempo que corre nuestra Nación y para el mundo moderno distinguir a tan importante persona, buscando hoy más que nunca que los argentinos que tanto nos gusta insistir sobre disidencias, podamos encontrar puntos de acuerdo en tan poderoso mensaje que difunde Su Santidad.

Aun sabiendo que la posibilidad de entregar en persona o en un acto esta distinción, es remota, creó en forma contundente que no puede escapar a esta Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que uno de los hijos más dilectos de esta Ciudad sea honrado por la casa de los representantes de los vecinos de la Ciudad. No importa el credo, filiación política o condición social, estamos hablando de un porteño que le habla al mundo y que hasta hace no mucho tiempo caminaba entre nosotros. A su vez me he esforzado en hacer partícipe de esta iniciativa no solamente de mi bloque, sino de todos los bloques existentes en esta Legislatura a fin de que este proyecto sea un justo reconocimiento de todos.

Por lo anterior expuesto, y entendiendo que **no es aventurado afirmar que, hasta ahora, Jorge Mario Bergoglio es el argentino más trascendente de la historia en el contexto internacional**, solicito a mis pares la aprobación del presente Proyecto de Ley.



Referencias bibliográficas

Biografía del Papa Francisco:

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/biography/documents/papa-francesco-biografia-bergoglio.html>

Francisco. (2015). Laudato Si’: Sobre el cuidado de la casa común. Vaticano. Recuperado de

https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Francisco. (2020). Fratelli Tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social. Vaticano. Recuperado de

https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html